

comunidad, gozando del mismo respeto y oportunidades que todos los demás.

Para mayor información, dirijase a *The Down Syndrome Association of NSW*, PO Box 2356, North Parramatta 2151. Tel. (02) 683 4020; la *Early Intervention Association*, (02) 412 1709; la *Ethnic Child Care Development Unit*, (02) 569 1288; el *Multi-Cultural Disability Service*, (02) 891 6400.



Spanish
[BHC-3370]

Cómo criar a los niños con Síndrome de Down

Bringing Up Children with Down Syndrome

Los números telefónicos indicados son correctos al momento de publicación, pero cambian continuamente. Puede ser necesario verificar los números en la guía telefónica.

NSW Multicultural Health Communication Service
Website: <http://www.mhcs.health.nsw.gov.au>
Email: mhcs@sesiahs.health.nsw.gov.au
Tel: (02) 9816 0347



Cómo criar a los niños con Síndrome de Down

A los nueve años de edad, Mary es una chica feliz y extrovertida que ama la escuela, disfruta de la natación y la gimnasia y tiene una familia que está muy orgullosa de ella.

Sin embargo, en algunos países, la vida es muy diferente para niños como Mary. Por tener el Síndrome de Down, un defecto de nacimiento que causa discapacidad intelectual a menudo, son considerados como imposibles de educar y pueden llevar una vida muy vacía, aislados en instituciones especiales lejos de sus familias.

Gracias a un programa especial llamado Intervención Temprana, los niños con Síndrome de Down nacidos en Australia tienen el potencial para tener una vida plena y feliz. La mayoría de ellos pueden ir a la escuela y tomar parte en el mismo tipo de actividades que disfrutaban otros niños, tales como deporte, baile y drama - y gracias al mejoramiento en la actitud de la comunidad, muchos empleadores ahora ofrecen trabajo a personas con Síndrome de Down.

Los médicos recomiendan ahora que los bebés nacidos con este síndrome empiecen un programa de Intervención Temprana lo antes posible. Mary tenía sólo tres semanas cuando, con la ayuda de sus padres y de una Profesora de Educación Diferencial, empezó el programa de fisioterapia y educación temprana que, con el transcurso del tiempo, le dio las destrezas que necesitaba para la pre-escuela (jardín infantil) y la escuela. Ahora va a la misma escuela que su hermano, y recibe allí ayuda adicional de una maestra con capacitación especial.

“Queremos mucho a nuestros niños, no podemos imaginarnos como sería la vida sin ellos,” dice la madre de Mary, agregando que la actitud hacia los niños con Síndrome de Down están mejorando

todo el tiempo. “La gente está empezando a darse cuenta de que alguien con Síndrome de Down es un valioso miembro de la sociedad, lo mismo que cualquier otra persona.”

El Síndrome de Down es un problema que ocurre en todos los grupos étnicos, y las probabilidades de tener un bebé con esta discapacidad aumentan con la edad de la mujer. A los 40 años, por ejemplo, una mujer tiene una entre cien probabilidades de tener un bebé con Síndrome de Down. Además de causar discapacidad intelectual, el síndrome puede causar diversos problemas de salud, entre ellos dificultades de la vista, el habla y el oído.

Cuando se informa a los padres que su nuevo bebé tiene el Síndrome de Down, pueden tener una reacción de shock, dolor, pena, cólera y desilusión. Como lo expresa una madre, “Miraba a mi bebé y pensaba, “¿Por qué me tenía que suceder a mí?, ¿Por qué tenía que ser mi bebé? No lograba ver cómo iba a poder arreglármelas.”

Sin embargo, según la *Down Syndrome Association*, la mayoría de los padres se las arreglan bien, enfrentando con éxito la situación. Esta asociación es una organización que ofrece apoyo e información a los padres de niños afectados por esta discapacidad (se pueden conseguir intérpretes, si es necesario). A menudo sirve de ayuda hablar con otros padres que han enfrentado los mismos desafíos y problemas. Si es posible, la Asociación pone a los padres en contacto con otros padres de niños con el Síndrome de Down que hablen el mismo idioma.

Pero el ayudar a estos niños a crecer y llegar a ser adultos felices y seguros de sí mismos, no es una tarea que corresponda sólo a los padres. Corresponde también al resto de nosotros cambiar las actitudes antiguas y recordar que el lugar de los niños y adultos con Síndrome de Down, no está en instituciones especiales sino en la